

Centro de Pensamiento

Universidad EIA

Foro de Competitividad 2024:

Industrias Emergentes y Oportunidades Estratégicas para Antioquia

Cámara de Comercio Aburrá Sur, 29 de octubre de 2024

El **Foro de Competitividad 2024**, titulado "Industrias Emergentes y Oportunidades Estratégicas para Antioquia", consolidó un espacio esencial de reflexión sobre el futuro económico del departamento. Organizado por la Cámara de Comercio de Aburrá Sur, en colaboración con entidades como la Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia, con el clúster de habitat sostenible, el Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, Analdex, la Gobernación de Antioquia, la Universidad EIA y gremios de la producción de Aburrá Sur, el evento reunió a destacados líderes empresariales, académicos y gubernamentales para debatir estrategias clave para un desarrollo sostenible, inclusivo y diversificado.

Apertura y Contexto Regional

La apertura del evento estuvo a cargo de **José Alejandro Tamayo Maya**, presidente ejecutivo encargado de la Cámara de Comercio de Aburrá Sur, quien dio un saludo especial de bienvenida a los asistentes y destacó la relevancia del foro como un espacio de reflexión sobre los grandes retos y oportunidades estratégicas que enfrenta Antioquia en un momento clave de su historia económica. Tamayo subrayó el papel fundamental de las instituciones en el desarrollo económico del departamento y la necesidad de construir un futuro sostenible e inclusivo a través de alianzas estratégicas entre los sectores público, privado y académico.

En su intervención, enfatizó la importancia de **Puerto Antioquia**, un megaproyecto que, según sus palabras, no solo abrirá las puertas a nuevos mercados internacionales, sino que transformará radicalmente la estructura productiva de la región, posicionándola como un nodo logístico clave para Colombia. Tamayo resaltó la oportunidad que este proyecto representa para avanzar hacia una **megaciudad incluyente, sostenible y diversificada**, capaz de capitalizar la realidad portuaria como detonante económico no solo para Urabá, sino también para todos los municipios del departamento, especialmente el Aburrá Sur.

Presentó cifras relevantes sobre el dinamismo económico de la región, destacando que actualmente operan **33,397 unidades productivas**, de las cuales el **86.4% son microempresas**, el **9.4% pequeñas empresas**, el **3.1% medianas**, y solo el **1.1% corresponden a grandes empresas**. Esta estructura económica posiciona al Aburrá Sur como la sexta cámara de comercio más grande de Colombia entre las 58 existentes, lo que refleja su vitalidad empresarial. Sin embargo, Tamayo hizo un llamado urgente a enfrentar la limitación de espacio territorial, destacando la

necesidad de preservar el capital económico existente y de apostar por nuevos modelos de negocio que fomenten la innovación y el desarrollo industrial.

Además, subrayó la relevancia de fortalecer la **proveeduría local** y de crear encadenamientos productivos robustos para responder eficientemente a las demandas de los sectores emergentes, como el portuario y los astilleros menores. Este enfoque, afirmó, será clave para que las empresas de la región logren adaptarse a las nuevas dinámicas económicas.

Potencialidades Económicas Emergentes en Antioquia: Una Visión de Transición y Competitividad

La intervención de Saúl Pineda Hoyos, director del Centro de Pensamiento de la Universidad EIA, ofreció una perspectiva profunda sobre los cambios estructurales que atraviesa la economía de Antioquia. Bajo el título "**Potencialidades Económicas Emergentes en Antioquia**", Pineda presentó un análisis integral de las inversiones estratégicas, las dinámicas sectoriales y los desafíos que la región enfrenta para consolidar su competitividad.

Desde el inicio, Pineda destacó que Antioquia se encuentra en una fase de transición de su estructura productiva. Esta transformación está impulsada por el crecimiento de sectores emergentes, la articulación de clústeres productivos y la modernización de la infraestructura logística. La recuperación de la participación de Antioquia en el Producto Interno Bruto (PIB) nacional —que había experimentado una caída en años anteriores— fue uno de los puntos más relevantes de su presentación. Actualmente, la región ha logrado recuperar una participación cercana al 15%, una cifra que no se alcanzaba desde 2005. Sin embargo, este repunte no se basa en la tradicional fortaleza manufacturera, sino en una recomposición sectorial en la que sectores como el comercio, el turismo y los servicios modernos están ganando protagonismo.

Pineda subrayó la relevancia del **Índice de Competitividad Departamental (ICD)**, un instrumento que permite evaluar el desempeño de los departamentos en las más de 100 variables que hacen parte. En este índice, Antioquia se posiciona como la segunda región más competitiva del país, solo detrás de Bogotá. Sin embargo, el director del Centro de Pensamiento de la Universidad EIA llamó la atención sobre la necesidad de incorporar en este tipo de mediciones la **presencia de clústeres regionales** como una variable diferenciadora. Según Pineda, Antioquia cuenta con clústeres altamente desarrollados, como los de energía sostenible, turismo de negocios, cacao y tecnologías digitales, que deberían tener un mayor reconocimiento en la evaluación de la competitividad regional.

Uno de los puntos críticos de la presentación fue el llamado a la diversificación de la oferta exportadora. Pineda explicó que, si bien la región ha avanzado en la incorporación de nuevos productos en su canasta exportadora, como el aguacate hass, la gulupa y otros frutos tropicales, todavía existe una fuerte dependencia del oro. Este mineral representa entre el 40% y el 45% de las exportaciones no minero-energéticas de la región, lo que la expone a la volatilidad de los mercados internacionales. La diversificación, aseguró Pineda, no solo permitirá mitigar los riesgos asociados a las fluctuaciones de los precios internacionales, sino que también será clave para mejorar la **sofisticación tecnológica de las exportaciones**.

Otro de los temas centrales de la intervención fue la necesidad de fortalecer la educación en Antioquia. El índice de competitividad muestra que el departamento ocupa la posición 14 en términos de calidad educativa, un aspecto que preocupa debido a los efectos de la deserción escolar, especialmente en municipios afectados por la violencia. Pineda hizo énfasis en la urgencia de cerrar esta brecha, especialmente en la **educación básica y secundaria**, ya que es allí donde se construyen las bases del capital humano para los sectores emergentes. Destacó que, aunque Antioquia tiene un desempeño destacado en educación superior, aún es necesario incrementar la cobertura en instituciones acreditadas de alta calidad. La educación técnica y tecnológica también fue resaltada como un componente esencial para atender las demandas de la **economía 4.0**.

Uno de los mensajes más contundentes de Pineda fue la necesidad de consolidar una paz territorial efectiva. Aseguró que la seguridad es una condición esencial para la competitividad de largo plazo, ya que la presencia de la violencia y la inseguridad en ciertas zonas de la región afecta directamente la productividad, la inversión extranjera y la confianza de los empresarios. La **paz total**, impulsada por el gobierno nacional, ha tenido efectos contradictorios en Antioquia, generando señales confusas en cuanto a la presencia del Estado en las regiones. Pineda insistió en que la paz territorial no debe ser una imposición desde el nivel central, sino una **construcción desde el territorio**, con la participación activa de los gobiernos locales, las empresas y la sociedad civil.

En su intervención, Pineda resaltó la importancia de la innovación como motor para la transición económica de Antioquia. Afirmó que es fundamental superar la dependencia de los incentivos fiscales y apostar por un enfoque de innovación abierto, donde entidades como **Bancóldex** y **Finagro** jueguen un papel clave en la financiación de proyectos innovadores. Pineda ejemplificó esta idea con el proyecto de reciclaje de tapabocas que surgió durante la pandemia. Aunque esta iniciativa fue una oportunidad para fomentar la economía circular —al reutilizar polipropileno para nuevos productos—, las **barreras regulatorias** dificultaron su implementación. Esta experiencia se comparó con la de Chile, donde la cooperación entre la academia, el sector privado y el gobierno permitió ejecutar con éxito un proyecto similar, liderado por la Universidad de Concepción. Este caso muestra que un Estado facilitador puede generar transformaciones sostenibles en la economía.

Pineda dedicó parte de su presentación a resaltar el papel de las **iniciativas clúster** como motor de la competitividad. Subrayó que las redes empresariales y las alianzas estratégicas con el sector académico permiten dinamizar la economía regional. Los **clústeres de cacao, turismo, energía sostenible y tecnologías digitales** fueron destacados como ejemplos de sectores con gran potencial de crecimiento. Además, hizo una mención especial al **clúster de industrias del movimiento**, liderado por la Cámara de Comercio de Aburrá Sur. Este clúster incluye sectores estratégicos como la industria automotriz, la aeronáutica y los astilleros de embarcaciones menores, los cuales pueden generar encadenamientos productivos con proyectos de gran envergadura como **Puerto Antioquia**.

En términos de infraestructura, Pineda destacó la importancia de proyectos como el **Túnel del Toyo** y **Puerto Antioquia**, los cuales cambiarán la logística regional al conectar a Antioquia con mercados internacionales de forma más eficiente. Mencionó

que la articulación de estas plataformas logísticas permitirá que el departamento se convierta en un **nodo estratégico para el comercio internacional**, especialmente para la región cafetera, Bogotá y otras zonas del país que verán reducidos sus tiempos y costos de exportación. Subrayó que Puerto Antioquia será clave para diversificar la oferta exportadora de la región y generar nuevas oportunidades de encadenamiento productivo.

Para concluir, Pineda hizo un llamado a la colaboración activa entre el sector público, privado y académico para garantizar una transición económica ordenada e inclusiva. Insistió en que la reconfiguración de la estructura productiva regional debe acompañarse de una adecuada **ordenación del territorio**, que permita a la región aprovechar sus ventajas logísticas y su capacidad para generar actividades productivas sostenibles. También resaltó la necesidad de adoptar una perspectiva de largo plazo, donde se prioricen los intereses del territorio por encima de las dinámicas políticas de corto plazo.

Encadenamientos Productivos e Innovación

Daniel Colmenares, coordinador sectorial de Colombia Productiva, destacó en su intervención la relevancia de fortalecer los encadenamientos productivos en Antioquia a través de programas como *En Cadena*, diseñados para preparar a las pequeñas y medianas empresas (pymes) para insertarse en cadenas de valor globales. Colmenares enfatizó que este enfoque no solo busca mejorar indicadores de productividad, sino también promover la inclusión económica, la creación de riqueza y el uso eficiente de recursos tecnológicos y humanos.

Uno de los puntos centrales fue el papel de **sectores estratégicos**, como la bioeconomía, el sector portuario y la industria de astilleros de embarcaciones menores. En particular, resaltó el potencial del **sector portuario**, donde Antioquia tiene oportunidades únicas debido a su infraestructura y conectividad. Proyectos como los desarrollados en torno a los astilleros menores, liderados por la Cámara de Comercio de Aburrá Sur, en asocio con una importante empresa “ancla” del sector, están demostrando cómo las pymes pueden cerrar brechas técnicas y acceder a mercados internacionales, como el estado de Florida en Estados Unidos, considerado un objetivo estratégico para este sector.

Asimismo, Colmenares subrayó que el programa *EnCadena* se articula con la **Política de Reindustrialización** del Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, que busca la transición hacia una economía basada en el conocimiento y el valor agregado. Esto implica conectar a las pymes con empresas tractoras nacionales e internacionales, así como fomentar la diversificación productiva hacia mercados de exportación. Según Colmenares, esta estrategia posiciona a Antioquia como un ejemplo de cómo las iniciativas regionales pueden alinearse con políticas nacionales para impulsar el desarrollo económico.

Finalmente, hizo énfasis en la necesidad de **alianzas estratégicas** entre el gobierno, el sector privado y las instituciones académicas, recordando que Antioquia ya está avanzando en iniciativas de clúster en sectores como la economía digital, la minería para la agroindustria y las tecnologías del oriente antioqueño. Este trabajo conjunto,

aseguró, es esencial para que el departamento no solo consolide su competitividad, sino que también lidere en innovación y sostenibilidad económica.

Retos y Oportunidades del Sector Marítimo e Industrial en Antioquia: El Camino hacia la Transformación Regional

El panel de cierre del **Foro de Competitividad: Industrias Emergentes y Oportunidades Estratégicas para Antioquia** reunió a destacados expertos que abordaron las oportunidades y desafíos que enfrentan los sectores marítimos, industriales y logísticos en la región. Moderado por **B. Frank Arroyo**, docente de la Universidad CEIPA, el panel contó con la participación de **Manuel Naranjo Giraldo**, secretario de desarrollo económico de la Gobernación de Antioquia; **Jorge Alberto Méndez Reina**, capitán de la reserva activa de la Armada Nacional y consultor del sector marítimo y naval; y **José Luis Duque Angulo**, gerente comercial de Extrusiones S.A. La discusión se centró en el impacto que tendrá la puesta en marcha de Puerto Antioquia en la transformación económica de la región.

El secretario **Manuel Naranjo Giraldo** subrayó el papel fundamental del gobierno departamental en la preparación de la región para maximizar los beneficios de este megaproyecto. Destacó la importancia de las inversiones en infraestructura, como la culminación del Túnel del Toyo, que permitirá conectar a Antioquia con otras regiones del país de manera más eficiente. También resaltó la necesidad de mejorar los servicios públicos en Urabá, como acueducto y alcantarillado, para potenciar el atractivo de la región tanto para la industria como para el turismo. Asimismo, enfatizó la actualización catastral como base para una planificación territorial más eficiente, lo cual permitirá estructurar estrategias tributarias que incentiven la instalación de empresas en la región. Estas acciones, explicó, son clave para lograr que las pequeñas y medianas empresas (pymes) locales se integren a las cadenas de valor emergentes en el sector portuario y marítimo.

Por su parte, el capitán **Jorge Alberto Méndez Reina** ofreció una perspectiva especializada sobre las exigencias del sector marítimo internacional. Destacó que las empresas locales deben adaptarse rápidamente a las normativas internacionales, como las de la Organización Marítima Internacional (OMI) y las certificaciones ISO, que son esenciales para operar en este ámbito. Méndez insistió en que la industria marítima no solo demanda calidad, sino también rapidez en la respuesta y soluciones integrales que permitan minimizar tiempos de espera para los buques. Además, hizo un llamado a acelerar la preparación de las empresas de Antioquia para que puedan competir en este sector, ya que el inicio de operaciones de Puerto Antioquia está programado para 2025. Según Méndez, el desarrollo de capacidades técnicas, la trazabilidad de los procesos y el trabajo colaborativo son fundamentales para aprovechar las oportunidades que ofrece el puerto.

Desde la visión empresarial, **José Luis Duque Angulo** compartió la experiencia de Extrusiones S.A. en su incursión en el sector marítimo. Explicó que diversificar hacia esta industria representó importantes retos, desde la adaptación de sus capacidades productivas hasta la integración de nuevos servicios y procesos especializados. Duque destacó que trabajar en este sector requiere un enfoque colaborativo, donde las alianzas con otras empresas y especialistas sean clave para ofrecer soluciones completas. También resaltó la importancia de ser adaptativos y de entender las

necesidades específicas del cliente, lo cual ha permitido a su empresa desarrollar productos innovadores y posicionarse como un proveedor confiable en este mercado. Además, señaló que ingresar al sector marítimo no solo implica un aprendizaje técnico, sino también la posibilidad de proyectarse hacia mercados internacionales.

El panel cerró con una reflexión sobre la necesidad de una visión conjunta entre gobierno, sector privado y academia para transformar a Antioquia en un actor competitivo en el ámbito marítimo y portuario. Puerto Antioquia representa una oportunidad única para diversificar la economía regional, fomentar la innovación y consolidar cadenas de valor que beneficien a las pymes locales. Sin embargo, el éxito de esta transformación dependerá de la capacidad de todos los actores de trabajar en equipo, adaptarse a las exigencias internacionales y acelerar los procesos de preparación técnica y organizativa. Este foro dejó claro que Antioquia tiene el potencial para convertirse en un eje estratégico del comercio y la industria marítima, siempre que se avance con celeridad y con una visión integrada del desarrollo regional.

Conclusión

El **Foro de Competitividad 2024** dejó en evidencia que Antioquia atraviesa un punto de inflexión en su trayectoria económica, con el potencial de consolidarse como líder en competitividad e innovación en Colombia. Las ponencias y paneles abordaron de manera integral las oportunidades y desafíos que enfrenta el departamento en su transición hacia una economía diversificada y sostenible. Entre los sectores emergentes, destacan el portuario, el turismo, la bioeconomía, el sector de pequeños astilleros de embarcaciones menores y la industria aeronáutica, que representan nuevos horizontes de crecimiento para la región.

Sin embargo, como subrayaron líderes como Saúl Pineda, esta transformación exige superar barreras estructurales significativas, tales como el fortalecimiento de la educación técnica y superior, la mejora de la infraestructura vial y portuaria, y la incorporación de prácticas sostenibles que reduzcan las emisiones de carbono. Asimismo, se destacó que la paz territorial es una condición sine qua non para garantizar un desarrollo inclusivo y sostenible, en el que todos los municipios puedan participar del progreso.

El foro también resaltó el papel de la colaboración público-privada y la integración del sector académico como motores de esta transición. Iniciativas como los clústeres de energía sostenible, turismo y cacao son un testimonio del poder transformador de estas alianzas para potenciar las capacidades locales y competir en mercados internacionales.

En conclusión, el Foro de Competitividad 2024 trazó una hoja de ruta clara para el futuro de Antioquia, basada en la innovación, la sostenibilidad y la integración regional. La visión compartida durante este evento reafirma que el departamento tiene el talento, los recursos y las alianzas necesarias para convertir las oportunidades presentes en realidades tangibles, consolidándose como un modelo de desarrollo económico y social para el país y la región.

